

## Intervención de Mariano Rajoy

Inicio curso político

Soutomaior, 31 de agosto de 2014



Querido Alberto, Rafael, señor alcalde de Sotomayor, queridas amigas y amigos.

Muy buenos días a todos.

Un año más, y como aquí se ha recordado con profusión, iniciamos en Sotomaior el curso político. Este ya es un lugar emblemático para nuestro partido.

Muchas gracias a todos por estar aquí, muchas gracias por vuestra lealdad en los momentos difíciles, que es cuando se miden las verdaderas lealtades, al Partido Popular. Y muchas gracias por vuestro esfuerzo, por vuestro apoyo y por vuestro trabajo.

Quiero dar las gracias de manera muy especial a quienes representan al PP en las instituciones, en los ayuntamientos, en las diputaciones y en la Xunta. Gracias a Alberto Núñez Feijóo. En Galicia, también lo dijimos en Sotomaior como otras muchas cosas a las que luego me referiré, en Galicia empezaron antes que en ningún otro lugar de España las reformas. Y empezaron en el año 2009 porque llegó Alberto con vuestro apoyo y el de muchos gallegos a la Presidencia de la Xunta.

Y hoy, cuando ya comienza la recuperación en toda España, Galicia lidera la bajada del paro en España, el 8% entre julio de 2014 y julio de 2013.

Muchas gracias.

Vamos por el buen camino y debemos seguir perseverando en él. Gracias también a aquellas personas que representan a nuestro partido en los ayuntamientos, en las diputaciones y en el Gobierno autonómico. Gracias porque el esfuerzo que se ha hecho para controlar el gasto público, el esfuerzo que se ha hecho para apoyar las reformas que se han puesto en marcha han dado lugar a que España se haya librado de un rescate que nos hubiera puesto a todos en una situación mucho más difícil; ha dado lugar a que los esfuerzos que hayamos tenido que pedirle a los españoles fueran menores. Y hoy, desde luego, si no se hubiera hecho ese esfuerzo, no estaríamos enfocando, como estamos enfocando, la salida de la crisis económica.

Ha sido ésta una labor de todos, de muchos ciudadanos que han entendido las decisiones que han tenido que tomar los gobiernos y de muchos gobernantes que han actuado con sensatez, con coherencia y con



responsabilidad. A todos ellos, porque sé que no ha sido fácil, muchas gracias.

Amigas y amigos, decía al principio, y lo han recordado todos los que han intervenido antes, que hemos venido aquí muchas veces: nueve veces. Como presidente del Gobierno esta es la tercera vez que tengo el honor de dirigirme a todos vosotros aquí en Sotomaior.

En el año 2012, tal día como hoy, final de agosto y principio de septiembre, yo dije: "El año que viene las cosas estarán mejor". Lo tengo aquí escrito porque fueron las palabras textuales que utilicé entonces.

Efectivamente, en agosto-septiembre de 2013 las cosas estaban mejor que en 2012. Y en 2013 dije: "El año que viene las cosas estarán mejor". Y hoy puedo deciros que hoy, en 2014, las cosas están mejor que en 2013.

Y hoy os digo: el año que viene, cuando volvamos a vernos todos aquí a final de agosto o a principio de septiembre, estaremos mucho mejor que hoy. Mucho mejor.

El final del curso político que comenzamos hoy y que terminará en agosto-septiembre del año que viene será mucho mejor que el inicio del curso que estamos inaugurando hoy.

Como ha ocurrido hasta ahora desde que comenzamos a gobernar y a pesar de las enormes dificultades que hemos tenido que sortear.

Dicho esto, me gustaría señalar algunas cosas más.

A pesar de la evidente mejora, que todavía algunos siguen negando, que se ha producido en la economía española, aquí, autocomplacencia, ninguna. Vamos a seguir trabajando si cabe, que seguro que cabe, más. Vamos a seguir trabajando para que la mejora sea mayor, para que se consolide en el tiempo, para que cree empleo y para que llegue a todos los españoles.

Segundo comentario: Quiero dar las gracias a esa mayoría silenciosa de españoles, que son muchos, muchos más de lo que piensan algunos, que han entendido las decisiones que hemos tenido que tomar. Que las han entendido, que lo han comprendido y que hoy se dan cuenta que tenían su sentido. Sin esas decisiones, las cosas estarían mucho peor.

Un último comentario: A falta de argumentos más sólidos, algunos, que tienen respuesta para todo, empiezan a decir que las recuperaciones



vienen solas, que los ciclos económicos llegan y se van como si fueran estaciones del año: primavera, verano, otoño e invierno.

Pues bien. A esos, que son unos cuantos, hay que decirle: no engañáis a nadie, ni siquiera a vosotros mismos, poque todos sabemos que, así como las crisis tienen sus responsables, las recuperaciones también tienen sus responsables y en este caso las recuperaciones son por el conjunto del pueblo español y las políticas que ha apoyado el conjunto del pueblo español.

Amigas y amigos, los errores en el diagnósico, gastar más de lo que tenían, suprimir cualquier referencia a las reformas, fue lo que nos trajo hasta aquí. Y las decisiones que luego se adoptaron: hacer un buen diagnóstico, controlar el gasto y hacer reformas son las que nos han llevado ahora por el camino de la recuperación.

Hay en política otra forma de hacer las cosas y las recetas económicas de la izquierda española han fracasado y, si no las cambian, volverán a fracasar.

Yo no he venido aquí, nunca lo hago, a lanzar las campanas al vuelo. Pero sí debemos decir, porque los juicios siempre deben ser justos y equilibrados y ajustados a la realidad; podemos decir que España está quemando etapas en la carrera de la recuperación. Pero dicho esto sería irresponsable recrearnos o sentirnos satisfechos de lo conseguido mientras que, como aquí se ha recordado, todavía hay muchos españoles sin trabajo que esperan que la mejora económica general se traduzca en una experiencia real para ellos, en su propia vivencia.

A todos ellos les hago llegar hoy un compromiso renovado: el Gobierno no va a bajar la guardia. No lo hemos hecho ni un minuto a lo largo de la legislatura. El Gobierno no va a poner ningún piloto automático. Las reformas en vigor, que han sido muchísimas, piden otras nuevas, igual de audaces e igual de comprometidas.

No podemos consentir que la recuperación corra al margen de la vida de tantos españoles, que buscan la oportunidad de trabajar en pos de un proyecto de futuro para sus hijos y para sus familias. No vamos a aceptar que toda esa gente se quede atrás. No lo vamos a aceptar de ninguna de las maneras.

España está en disposición de plantear una guerra sin cuartel contra el paro. Sin cuartel.



Los dos primeros años de la legislatura nos vimos obligados a recomponer con grandes esfuerzos todas nuestras líneas diezmadas por siete años de gobierno socialista.

Entre la espada y la pared. Porque ahora parece que las cosas eran muy fáciles, pero yo digo que entre la espada y la pared vivimos tiempos de ajustes, tiempos difíciles, años de sacrificio, en los que por momentos el desánimo y el abatimiento llevaron a algunos a pensar que la única escapatoria a ese callejón sin salida sería la declaración de quiebra y la petición del rescate.

Eso era lo que nos pedían todos. Eso era a lo que estábamos abocados. Desde los medios de comunicación, desde otras fuerzas políticas, desde casi toda Europa nos pedían eso. Pues el pueblo español demostró lo que tantas veces ha demostrado a lo largo de su historia: inteligencia, aguante y capacidad para soportar las dificultades y salir adelante. Eso es lo que ha conseguido el pueblo español.

Amigas y amigos, tiene gracia, quién lo iba a decir que en el segundo trimestre del año en el que estamos España iba a ser la economía de la zona euro que más crecía. ¿Quién lo iba a decir? Mientras que algunos han tenido crecimiento negativo o se han quedado estancados, la economía española es la que más crece de la zona euro y una de las que más crece de Europa. Y tenemos además un modelo productivo sano y dinámico. Y la competitividad y la fortaleza exportadora de nuestras empresas ya no se asienta, como antes, sobre devaluaciones, sino sobre ganancias de productividad de nuestro capital humano y sobre un piso firme de confianza y certidumbre reformistas. Y como no, sobre la creación de valor que aporta el talento de nuestros emprendedores.

Amigas y amigos, en el segundo trimestre del año crecimos un 0,6 %, en el primero un 0,4%, otros, en negativo. La tasa interanual de crecimiento en España es del 1,2%. Ya hay menos personas inscritas en el INEM, es decir sin trabajo, que cuando llegamos al Gobierno a finales del año 2011. Algunos, los que gobernaron entre el año 2008 y 2011, deberían recordar que dejaron a tres millones cuatrocientos mil personas sin trabajo. Eso es lo que significa un cambio de política económica. Y ahora vamos a revisar una vez más al alza nuestras previsiones de crecimiento. Aquí no hablamos de brotes verdes, aquí hablamos de raíces vigorosas, y si ahora empezamos a recoger los frutos es porque primero plantamos nuevas cepas.

¿Quién habla ahora de la prima de riesgo? Nadie, no es noticia. España se financia hoy en los mercados a un precio como no se había



financiado nunca. No hablo de hace dos años, o cinco, o siete, o diecisiete... Nunca. España hoy consigue dinero en los mercados, a diez años, a un interés ligerísimamente superior al 2%. Hace dos años, cuando llegamos al Gobierno, pagábamos -si nos lo prestaban, y a muchos no se lo prestaban, a muchas instituciones públicas, Comunidades Autónomas y ayuntamientos-por encima del 7%.

Ha sido una etapa difícil, todos los sabemos. Hay quien estuvo empeñado, y continúa, no sólo en no ayudar, sino en poner piedras en el camino. Se nos ha acusado de muchas cosas. Se ha hablado y mucho del Estado de bienestar, pero yo quiero decir una cosa: creo que hemos sido justos y equitativos a la hora de tomar decisiones. Este Gobierno no bajó las pensiones ni las congeló nunca. Otros sí. Este Gobierno nunca, siempre las subió. Hay quien dice yo las llegué a subir un 2% o un 3%, sí, pero con una inflación de un 5%. Y hoy la inflación en España es -0,3%, según los últimos datos del pasado mes de julio.

Amigas y amigos, en España sigue habiendo una sanidad pública, universal y gratuita, y sigue habiendo un modelo educativo, y sigue habiendo ayudas sociales para las personas que están en situación más complicada. No es verdad esa injusta campaña que algunos han pretendido transmitir al conjunto de la opinión pública española. Lo que al final acaba hundiendo el Estado de bienestar son las políticas económicas equivocadas, aquellas que se hicieron en España y que dieron lugar a que en dos años se perdiera recaudación por importe de setenta mil millones de euros. Eso es lo que hunde el Estado de bienestar y eso es lo que hunde el gasto público en nuestro país.

El año 2012 fue un año durísimo, fue un año en que tuvimos que emplearnos muy a fondo para evitar el rescate, para evitar la pérdida de la Soberanía nacional y para evitar lo que les ocurrió a otros, a los que les obligaron, entre otras, a bajar las pensiones un 10%. Aquí aguantamos. Fue el año del aguante y de superar la situación imposible. El 2013 fue el año de las reformas, que ahora empiezan a dar sus frutos. El 2014 es el año de la recuperación. Y el año próximo será el año de la bajada de impuestos, del afianzamiento del crecimiento y del empleo y de perseverar, sin descanso, en los esfuerzos reformistas.

Hace justo un año, aquí en Sotomayor, dije, palabras literales, yo vendré aquí dentro de un año a anunciar una bajada de impuestos. Pues bien, esa bajada de impuestos la acabamos de presentar en las Cortes Generales. He cumplido mi palabra. Hace dos años nos vimos obligados a



subirlos porque los socialistas nos dejaron una brecha de noventa mil millones de euros al año entre ingresos y gastos. Esa fue la razón, y porque como os he dicho antes, en dos años perdieron setenta mil millones de euros de recaudación. Pues bien, después de las políticas que se han llevado a cabo en España a lo largo de esos dos años ya podemos decir que ahora estamos en condiciones bajar los impuestos. Y vamos a bajárselos a todos, a veintiún millones de contribuyentes. Y la rebaja media a partir de enero alcanza el 12,5%. Todos los españoles, que son un millón seiscientos mil, que ganan menos de doce mil euros, no pagarán ni un euro. Los que ganan hasta dieciocho mil euros pagarán un tercio menos de lo que pagan. Y para la inmensa mayoría de asalariados españoles, para ese 72% que cobra menos de veinticuatro mil euros, la rebaja media es del 24%.

Amigas y amigos, la rebaja fiscal que planteamos atiende a quienes tienen menos ingresos o están en una situación más débil, pero es una rebaja fiscal que establece ayudas para familias con hijos, que mantiene las ayudas para las madres trabajadoras, a las familias que atienden a mayores también las considera y también a aquellos que tienen a su cargo a personas con discapacidad.

Es una reforma que premia los desvelos del pequeño ahorrador, que libera de cargas a quienes ganan menos, que alienta a los emprendedores para que se puedan dedicar en libertad a sacar adelante sus proyectos.

Amigas y amigos, vamos a continuar en el empeño y vamos a seguir perseverando. No hay nada que se resuelva en media hora, quien promete eso, está faltando a la verdad.

Hemos recibido una herencia como casi nadie ha recibido nunca en la reciente historia de España. Esto no ha sido fácil y no va a ser fácil en el futuro, pero hoy ya podemos ver las cosas de otra manera. Hoy, como se recordaba aquí, ya no hablamos de recesión, de cuánto cae el PIB, de cuánto aumenta el paro. No. Hoy hablamos de otra cosa.

Este año España va a crecer. Ya está creciendo. Llevamos cuatro trimestres seguidos creciendo, después de muchísimo tiempo perdiendo niveles de bienestar y riqueza en nuestro país. El año que viene, España va a ser el país que más crezca de la zona euro. Según dice la Comisión Europea. Yo no voy a decir nada.

Las cosas están cambiando. La prima de riesgo está bajando. Como os decía antes, ya nos podemos financiar. Hay datos muy positivos: seguimos exportando; el consumo se está recuperando.



Pero hay que continuar. Hay que perseverar. Y, lo más importante que tenemos que hacer, es sentar bases sólidas para el futuro. No puede ser que siempre que se produzca algún problema a nivel internacional España sea el país más afectado. Esto es porque no hay, o no había, fundamentos ni bases sólidas ni se hicieron las reformas estructurales que ahora la reclaman algunos de los países más importantes de Europa, como todos los días vemos en los medios de comunicación.

El reto sigue siendo el mismo. Queremos que haya más personas trabajando, queremos que el nivel adquisitivo de los españoles mejore, queremos mantener y mejorar el Estado de Bienestar, pero debemos actuar con sensatez y con sentido común. Es perfectamente compatible el gasto público, eso que algunos llaman austeridad, con las reformas y el crecimiento y el bienestar. Es más, si no hay un control del gasto de lo público, no es posible generar empleo ni crecimiento económico.

Nadie en su vida, ni en ninguna institución pública ha tenido un problema por gastar lo que tiene. Quien tiene un problema, y lo tiene en el medio y largo plazo, es el que gasta lo que no tiene, que es lo que hicieron los socialistas y por eso hemos tenido que tomar las decisiones que hemos adoptado.

Me gustaría en este inicio de curso hacer referencia a otra de las preocupaciones que tienen muchos ciudadanos españoles. El Gobierno quiere el país que quiere una inmensa mayoría de españoles. Un país donde las leyes se cumplan, donde todos hemos de aportar. Los ciudadanos con su labor diaria y los políticos con su trabajo, esfuerzo, ejemplaridad, austeridad y cercanía.

Un país no lo hace un Gobierno, ni un ayuntamiento, ni una diputación, ni un gobierno autonómico. Un país es lo que hagan todas y cada una de las personas que hagan y viven en ese país. Queremos unas instituciones cada vez más transparentes. Un país donde quien la haga, la pague. Una España donde predominen los valores de la buena gente y no los intereses de unos pocos. Una España donde la justicia impere, donde premie a los buenos y castigue a los que no lo son.

En estas últimas décadas, los españoles hemos protagonizado un gran logro colectivo. Tener una democracia a la altura de los países más adelantados del mundo. La tenemos. Y hay que reivindicarla. En España hubo generaciones de españoles que hicieron un gran esfuerzo, sobre todo en los primeros momentos de la transición. Hoy España es una democracia avanzada y, si no, comparen. Pero todas las generaciones tenemos la



responsabilidad de mejorar las instituciones, fortalecer la democracia y trabajar para una mayor calidad de la misma.

Hemos presentado, por primera vez en la historia de este país, una Ley de Transparencia a las Cortes Generales. Esa ley entrará en vigor antes de final de este año. Vamos a aprobar en próximas fechas el Estatuto del Consejo de la Transparencia y del Buen Gobierno.

Hemos presentado en las Cortes leyes importantes para mejorar la calidad de nuestras instituciones. Están ahí. Nos hemos reunido con los grupos parlamentarios. Vamos a reiterar la oferta, queremos tomar decisiones y hay muchas propuestas del Partido Popular en las Cortes. Podemos sumarnos a otras que quieran hacer otros para mejorar la calidad de nuestras instituciones.

Estamos dispuestos a hablar del aforamiento de los cargos públicos, de la regulación de los indultos, de los procesos penales y las responsabilidades públicas, del fortalecimiento de la iniciativa legislativa popular, y estamos dispuestos a hablar de un gran acuerdo para limitar los gastos derivados de las campañas electorales. Por supuesto, hemos abierto, y vamos a continuar abriendo, un debate sobre la necesidad de establecer la posibilidad de fortalecer el vínculo democrático a nivel local mediante la elección directa de alcaldes. Claro que hay que hablar de eso. Vamos a hablar, y quien no lo quiera hacer que lo explique al conjunto de los ciudadanos.

Se pueden hacer cosas para que España sea mejor. El Gobierno está dispuesto a hacerlo. Tiene presentadas muchas leyes ya en el Congreso de los Diputados. Nos hemos reunido con los grupos parlamentarios y espero que atiendan esa petición y, si no, por favor que dejen de criticar, que eso es lo más fácil.

Hay otro asunto al que necesariamente tengo que referirme al principio de este curso político.

España es una gran nación. Es la nación más antigua de Europa. Es la nación que lleva más años en su unidad. La soberanía nacional radica en el conjunto del pueblo español. Y lo que sea España, se decide entre todos.

Yo desde luego, y la inmensa mayoría de los españoles, pienso que también, estamos orgullosos de nuestro país, de nuestra nación, de lo que hemos hecho juntos a lo largo de muchos años y queremos seguir haciéndolo en el futuro. Y, desde luego, queremos opinar sobre lo que es el conjunto de nuestro país. Las coordenadas son claras y firmes.



No hay democracia sin ley. No la hay. Sin ley no hay democracia. Y, por tanto, la ley está por encima de todo. Y todos estamos obligados a cumplir la ley. Todos, sin excepción.

Segundo. Lo que es de todos, se decide entre todos. España es de todos.

Tercero. La unión hace la fuerza, mientras la división siempre la discordia.

Somos partidarios de hablar, es la mejor forma de resolver los problemas. Pero, desde luego, el presidente del Gobierno de España no puede consentir que nadie viole la ley y no lo voy a hacer. Y espero que todo el mundo actúe con la responsabilidad que la ocasión requiere.

Voy terminando, pero antes me gustaría deciros un par de cosas más.

Se han hecho muchas cosas en los últimos tiempos. Queda, sin embargo, un gran trabajo por delante. Soy de los que creo que la crisis está en retirada. Pero debemos trabajar con la misma intensidad que desplegamos cuando nos encontramos con nuestro marcador a cero. Podemos sentirnos orgullosos de lo logrado hasta ahora. Siendo conscientes de que queda todavía muchísimo.

Hay, y es evidente que lo hay, una voluntad firme por parte de una mayoría de españoles para afrontar con responsabilidad determinación y coraje los más grandes desafíos.

Ahora está de moda, lo vemos todos los días, hablar de lo mal que están las cosas, de todas las desgracias que se producen. Quiero hablar bien de España.

Voy a hablar bien de España. Porque ahí está la base de nuestra recuperación, nuestro crecimiento la creación de empleo y lo que seamos en el futuro como país.

España es una gran nación. Porque si no, por qué vienen aquí más de 60 millones de personas todos los años, a qué vienen, ¿porque es un país que no les gusta? El segundo país del mundo a la hora de recibir turistas.

¿Por qué somos el primer país de la Unión Europea en recibir estudiantes de Erasmus? ¿Por qué todos jóvenes de toda Europa que estudian Erasmus eligen España? ¿Por qué? ¿Alguien les ha obligado?

¿Por qué es el español la segunda lengua más estudiada del mundo? ¿Qué han hecho nuestros deportistas?



¿Cuáles son los valores de un país como el nuestro; qué patrimonio natural tenemos?

Somos el país en tesoros artísticos y arquitectónicos. El segundo patrimonio mundial de la humanidad.

Qué empresas tenemos. Dos de las grandes entidades financieras del mundo. Grandes firmas de distribución textil. Qué se puede decir de los procesos punteros de nuestras plantas de fabricación de automóviles en España. Del liderazgo de las energías renovables, de la expansión global de nuestras operadoras de telecomunicaciones.

¿Por qué estamos habiendo el canal de Panamá?, que es una de las obras más importantes de infraestructura en este momento en marcha en el mundo. O el Ave entre la Meca y Medina ¿Por qué? ¿Por qué el 40% de las concesiones mundiales de transporte está en manos de españoles? ¿Por qué somos líderes en alta velocidad ferroviaria, explotación de autopistas y gestión de tráfico aéreo a lo largo y ancho del planeta?

¿Qué país de Europa tiene una alta velocidad ferroviaria como España? O mejor, qué país del mundo.

Qué decir de nuestras empresas exportadoras y, cada vez más, agroalimentarias.

Del liderazgo de nuestras escuelas de negocio y nuestro sistema sanitario. ¿Por qué la gente viene a operarse aquí, y hemos hablado del turismo sanitario? Tenemos uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo y hay que decirlo, simplemente porque es la verdad.

Amigas y amigos. Digamos simplemente la verdad. Esta es una gran nación con una gran historia, y hemos tenido nuestros problemas, sin duda, a lo largo de la historia. Es una nación con un enorme futuro.

Si hay voluntad, que la hay, si hay coraje, que lo hay, y si hay determinación y dejemos de lado a todos aquellos que no tienen más objetivo que decir lo mal que se hacen las cosas. Lo mal que va todo, pues mire usted, no.

Habrá errores, pero España es una gran nación y desde luego en este partido nos sentimos orgullosos de ello y, por eso, miramos al futuro con optimismo.

Muchas gracias.